


CARTAS
Innovación y fortalecimiento institucional

Señora Directora:

Me gustaría destacar la importancia de la innovación como motor de cambio y desarrollo en nuestro país. El libro "Por qué fracasan los países" de Acemoglu y Robinson nos brinda una valiosa perspectiva sobre la relevancia de las instituciones en el progreso de una nación, pero es fundamental complementar esta visión con el poder transformador de la innovación.

Chile ha demostrado una gran capacidad para adaptarse y evolucionar a lo largo de su historia. Sin embargo, para consolidar nuestro crecimiento y construir un futuro más equitativo, es necesario fomentar un ecosistema de innovación que impulse el desarrollo de nuevas tecnologías, productos y servicios. La innovación no solo se refiere al ámbito tecnológico, sino también a la capacidad de repensar nuestros modelos de negocio, nuestras formas de relacionarnos y nuestras instituciones. Al fortalecer nuestras instituciones con un enfoque innovador, podemos:

Promover la inclusión: Desarrollar soluciones tecnológicas que reduzcan las brechas digitales y permitan una mayor participación de todos los

ciudadanos.

Fomentar la eficiencia: Utilizar la innovación para optimizar los procesos gubernamentales y mejorar la entrega de servicios públicos. Impulsar la creación de nuevas empresas: Crear un entorno propicio para el emprendimiento y la generación de nuevas empresas basadas en el conocimiento.

Aumentar la productividad: Adoptar tecnologías disruptivas que aumenten la productividad de las empresas y de la economía en su conjunto. Al conectar la innovación con el fortalecimiento institucional, podemos construir un país más dinámico, competitivo y resiliente.

Es fundamental que el Estado, las empresas y la academia trabajen en conjunto para fomentar la innovación y crear un ecosistema que permita que las ideas se transformen en soluciones reales. Les invito a ustedes, como medio de comunicación, a generar un debate en torno a la importancia de la innovación para el desarrollo de Chile.

Dr. Daniel Sandoval Rivas-USS

Cambio de hora nefasto

Señora Directora:

El cambio de hora es duro de vivir para muchas personas. Llevar meses acostumbrados a un cierto régimen de luz y oscuridad nos ayuda a funcionar mejor, al regu-

lar nuestro ciclo circadiano y hormonas que rigen la vigilia y el sueño. Por ende, al cambiar bruscamente la hora se altera dicho ciclo, nuestro estado de ánimo, el orden y el ritmo de cómo llevamos nuestras actividades diarias.

Hay diversas opiniones con respecto a este tema. Se argumenta que el cambio de hora -según la fecha- ayuda a aprovechar más la luz, a disminuir los riesgos de la delincuencia y a aumentar la productividad. Por otra parte, a algunos les gusta amanecer con luz, y a otros salir de su jornada laboral con luz para sentir que hay vida después del trabajo.

¿Por qué no quedarnos en el huso horario que nos corresponde geográficamente, el GMT-5? ¿Por qué, en vez de tener que adaptarnos nosotros biológicamente no se adaptan mejor los horarios laborales y estudiantiles para tener la mayor cantidad de luz a lo largo del día, tolerando cierto margen de oscuridad, y no generar las incomodidades señaladas por la brusca modificación? Debieran considerarse todos estos factores para elaborar políticas que mejoren nuestra calidad de vida y nuestro desempeño laboral y estudiantil.

Jaime Peña Álvarez-Universidad Autónoma de Chile